

La "Operación Saltamontes"

NOSOTROS, clase trabajadora con más fuerza que ellos (los reaccionarios), clase trabajadora que puede luchar, que puede construir mejor que ellos, podemos construir una nueva sociedad, una nueva cultura".

Esta es una de las frases que aparece en una publicación, bajo la responsabilidad del grupo denominado "Saltamontes", impresa en los Talleres del diario gobiernista "La Nación", organización que según una denuncia hecha por personeros de la Democracia Radical mantiene aterrada a la población de la localidad de Entrelagos, en las cercanas de Osorno.

Estas denuncias coinciden con el testimonio de los pobladores de la localidad, que con gran asombro han visto invadida la zona por elementos extraños al campesinado, especialmente de procedencia extranjera, que se ha dedicado a la ocupación de fundos y atentados criminales y sexuales en su contra.

Conocido es el caso de una modista de Entrelagos, que la noche del sábado pasado fue atacada por dos individuos, ocupantes ilegales del fundo "Rupanco", de este villorrio, quienes trataron de violarla, hecho que fue impedido por un familiar, quien también resultó herido en la riña posterior. Estas dos personas fueron identificadas como José Fuentealba Solís y Segundo Saturnino Cumán Cangueo y se encuentran detenidas en la cárcel de Osorno, después de haber sido interrogadas por la justicia.

A esta serie de denuncias se agrega la que tiempo atrás hiciera el diputado Pedro Jáuregui, hecho que le costó la expulsión del Partido Socialista, por dar a conocer las anormalidades que se estaban produciendo en la provincia de Osorno, a través de la incursión en la zona de elementos extremistas.

PUBLICACION

El "órgano oficial" de los "Saltamontes", y que no trae firma de ninguno de sus autores, a excepción de la gentileza del diario "La Nación", de haberles concedido el derecho a imprimirlo, señala que "Los libros, la tele, las películas, la radio y los diarios como "El Mercurio" no sirven para nada".

"Necesitamos combatir al momio y ganar la pelea en la lucha política y en la crea-



ción de una nueva cultura para decir basta al momio que sigue poniendo veneno en la cabeza del pueblo, para construir una sociedad en que el poder definitivamente esté en manos de la clase trabajadora", agrega.

"Para eso estamos aquí los "saltamontes" —dice en otra de sus frases—; somos trabajadores del arte que comprendemos que nuestro papel está junto a la clase trabajadora.

Con nosotros traemos pinceles, titeres, brochas y pinturas; películas y diapositivas papel, y ganas de hacer teatro, guitarras y pelotas" (se les olvidó las armas).

"Queremos trabajar con las Juntas de Vecinos, Centros de Madres, Centros Juveniles, Clubes Deportivos, y con estos trabajos empezar a formar un Centro de Cultura Popular".

De todas estas declaraciones se desprende que, dentro de poco, tendremos actuando a los "Saltamontes" en medio del núcleo familiar y en plena urbe, después de haber organizado sus células en los campos, hoy aterrados por sus actuaciones, donde sólo han conseguido la baja de la producción agrícola y sus derivados.

SUS ANDANZAS

El extremo sur tampoco se ha escapado la acción de los "Saltamontes". En la ciudad de Ancud, el grupo realizó recientemente una concentración pública en la plaza, aduciendo que ellos venían enviados por el Ministerio del Interior, específicamente por la Consejería de Desarrollo Social, con el objeto de hacer cumplir en la zona las cuarenta medidas anunciadas por este Gobierno.

Lo raro del asunto es que los "Saltamontes" no pidieron permiso a nadie para la realización de la concentración, ocupando vehículos fiscales que fueron requisados por Carabineros, al comprobarse que ninguno de los individuos tenía su documentación al día.

En esta misma oportunidad fue ofendida la primera autoridad de la provincia, cargo que ocupa una mujer, la que inmediatamente los llamó hasta su despacho, constatando que la organización casualmente está dirigida por un brasileño identificado como José Leonardo Sobrinho. Durante la reunión, la Intendente le dio a conocer su malestar por no haber sido consultada ni informada sobre las actividades que desarrollaban, señalando que "aquí en Chiloé no se desconocen las cuarenta medidas del Gobierno, y sabemos que se están cumpliendo en la medida que se puede".

En declaraciones hechas a diarios de la provincia, la Intendente informó que "el pueblo estaba siendo engañado por estos elementos", mientras una declaración zonal del Partido Comunista daba todo el apoyo de la colectividad hacia la organización extremista.